

RELATOS DE CREADORAS
MÚSICA Y COMPROMISO

MARGARET BONDS

Una artículo de
SAKIRA VENTURA





Educación temprana

Margaret Allison Bonds, una de las primeras compositoras e intérpretes negras reconocidas en Estados Unidos, nació el 3 de marzo de 1913 en un ambiente familiar que alentó su interés por la música de todo tipo y que le inculcó un profundo compromiso por su comunidad. Su madre, Estella C. Bonds, era organista, profesora de música y miembro fundador de la Asociación Nacional de Músicos Negros (NANM). Su padre, el Dr. Monroe Alphas Majors, era médico, escritor y activista político.

La pequeña Margaret, quien había adoptado el apellido materno tras el divorcio de sus padres, empezó su formación musical a los tres años. Su madre le daba lecciones de piano en casa y, dos años después, compaginoó el colegio con las clases de Martha B. Anderson, una pianista de Chicago. Fue entonces cuando compuso su primer trabajo, una pieza para piano solo titulada *Marquette Street Blues*.

Esta precoz aptitud para la composición se vio reforzada por las amistades que su madre recibía en casa asiduamente, ya que su hogar sirvió como lugar de reunión para muchas de las principales figuras artísticas y literarias de la comunidad afroamericana de Chicago del siglo XX. Entre ellas destacaban la soprano Abbie Mitchell, el compositor Will Marion Cook y, sobre todo, la compositora Florence Beatrice Price, quien marcaría su trayectoria en esta profesión. Ciertamente, años después, en una entrevista concedida al escritor James V. Hatch, Margaret explicó que estudiaba en profundidad las obras de Florence y, con el tiempo, llegó a ayudarla a orquestar algunas de ellas.

Northwestern University

Margaret continuó formándose con Price hasta 1929, cuando acabó sus estudios en el instituto y se matriculó en la Northwestern University de Illinois. Sentó un precedente en esta universidad porque fue una de las pocas alumnas afroamericanas en un momento en el que las

personas negras y blancas debían estar separadas por ley en espacios públicos e instituciones de Estados Unidos. Desgraciadamente, el ambiente de estudio de Margaret fue hostil, racista y casi insostenible. Además, por las leyes de segregación no se le permitió residir en el campus ni utilizar las piscinas de la institución.

Pese a todas las dificultades, y tal y como su hija afirmó posteriormente en algunas entrevistas, Margaret era profundamente creyente y estaba convencida de que Dios le había dado un don para el arte musical; por ello continuó con su formación y en 1934 se licenció en piano y composición. Durante su periodo de instrucción ganó el prestigioso premio nacional de la Fundación Wanamaker con la canción *Sea Ghost*, por la que recibió un premio de 250 dólares que le permitió pagar la siguiente matrícula de la universidad. Por otro lado, interpretó el *Concertino* de Alden Carpenter, llamando la atención de todo el público y de la crítica musical del momento, como la del Chicago Tribune del 16 de junio, en la que la describen como una "pianista brillante y de pulida técnica". También hay que mencionar que ese mismo curso Margaret empezó a trabajar como pianista acompañante en la escuela Negro Dance Art Studio de la coreógrafa Katherine Dunham. Todo ese año participó en la producción de *La Guiblésse* de William Grant Still, obra que presenta música folclórica afroamericana y que pudo haber inspirado a Margaret en la composición de su ballet *The Migration*.

Primeros eventos en Chicago

Después de graduarse el 23 de mayo de 1934 en la Northwestern University, continuó su trayectoria trabajando como intérprete, compositora y profesora, contando con el respaldo de quienes fueron sus profesores en la institución. También incursionó en la música popular tocando el piano con regularidad en el Palmer House Hotel, actividad para la que compuso canciones en las que aprovechaba las tendencias musicales actuales o en las que abordaba temas relacionados con los derechos civiles.